

SEMANA DEL ARTE DEL 3 AL 8 DE MARZO

El Salón de Baile del Círculo, convertido en el centro del coleccionismo

Habrà obras a la venta de Picasso, Miró, Matisse o Antonio López entre otros 'tesoros'

VIRGINIA GÓMEZ MADRID

El Salón de Arte Moderno, SAM, tomará desde mañana y hasta el próximo domingo el icónico Salón de Baile del Círculo de Bellas Artes, que por primera vez se convertirá en una

sala de exhibición y venta de *joyas* de la historia del arte y en epicentro del coleccionismo moderno.

En la semana en la que Madrid bulle en lo artístico bajo la bandera de Arco, la novena edición de esta

feria traerá, de la mano de algunas de las galerías más reconocidas de nuestro país, destacadas obras, indicadas para aquellos coleccionistas modernos a los que les gusta combinar tanto obras de arte clásico como antigüedades, curiosidades y piezas contemporáneas.

Allí se hallarán obras de relevantes artistas, como Picasso, Joan Miró, Matisse, Tàpies, Antonio López, Jaume Plensa, Claudio Bravo, Sam Francis, Juan Genovés, José Guerrero, Hernández Pijuan, Rafa Macarrón, Darío de Regoyos, Igor Mitoraj o Manuel Rivera.

Entre las obras más destacadas estarán *Tête de femme* (1942), un retrato firmado por Matisse; *Personnages dans une auberge espagnole* (1898), un raro y temprano dibujo en carboncillo de Picasso; *Cumbre* (1975), una de las obras más repre-



Detalle de la obra de Picasso. E.M.

sentativas de la madurez creativa de José Guerrero, o *Mesa de Tomelloso* (1959), un bodegón-paisaje de la primera etapa de Antonio López. Además, en la feria se mostrarán ta-

pices históricos, mobiliario, joyería y piezas clásicas, desde una escultura helenística de mármol a un sarcófago de la XXII Dinastía del antiguo Egipto. Piezas, todas ellas, que podrían estar en museos y que en esta feria salen a la venta para coleccionistas privados y públicos, con precios que oscilarán entre los 5.000 euros y el millón de euros.

Con el galerista y anticuario Jorge Alcolea a la cabeza, este salón de arte moderno es la segunda feria más visitada tras Arco, con más de 11.000 visitantes y más de 4 millones de euros en su última edición.

Parte su éxito se debe a que está confeccionada al estilo de los antiguos salones parisinos de arte: cercano, divulgativo y didáctico, donde los marchantes explican la obra a los visitantes, dando la bienvenida así a todo tipo de públicos.